

paz del cielo..... parecia que á traves de su piel de rosa se miraba irradiar su alma.....

El padre Rafael levantó la hostia al cielo y oró un momento, por aquel ángel que tan pronto iba á partir..... despues la puso entre los nacarados labios de la jóven, que ruborizada de ventura y de felicidad bajó los ojos al suelo.....

Estaba tan hermosa, habia en su rostro tanta santidad, que el padre Rafael no pudo resistir y cayó de rodillas ante ella.....

Soledad lo miró bondadosamente, y levantó con lentitud su mano derecha, señalándole el cielo.....

En aquel momento el sol bañó con un reflejo de oro la cabeza de aquellos dos ángeles.

Parecia que Dios derramaba sobre ambos su bendicion; parecia que ambas criaturas quedaban purificadas despues de la sagrada ceremonia.....

VII.

Elle s'endort, elle ne meurt pas; son visage conserve une douce expression; elle s'endort sans crise, sans combat, belle et blanche comme un ange.—*Biografía de Luisa de Holtei.*

Quand je considère pourtant que les chrétiens ne meurent point, qu'ils ne font que changer de vie; que l'apôtre nous avertit de ne pas pleurer ceux qui dorment dans le sommeil de la paix, comme si nous n'avions point d'espérance; que la foi nous apprend que l'Église du ciel et celle de la terre ne font qu'un même corps.... quand je considère, dis-je, que celle dont nous regrettons la mort est vivante en Dieu, puis-je croire que nous l'avons perdue?—*FLÉCHIER.—Oraison funèbre de la duchesse de Montausier.*

DESDE el instante en que Soledad celebró aquellos celestes esponsales; desde que, como una prenda de eterno amor, recibió dentro de su pecho el cuerpo de Jesucristo, se retiró á su celda, de la que ya no volvió á salir.

La calentura que hasta entónces la habia devorado poco á poco, aumentó rápidamente.

A instancias de las religiosas se puso en cama y vinieron algunos médicos, quienes la examinaron en silencio y movieron tristemente la cabeza, con ese ademan que quiere decir: ¡Ya es demasiado tarde!

Pero parecía que la muerte no se presentaba á la jóven rodeada de ese aparato siniestro y terrible, que comprime tanto el corazon.

Cuando todos á su alrededor estaban afligidos, solo ella parecia feliz y contenta.

Durante los cuatro dias que Soledad permaneci6 en la cama, no ces6 de consolar y exhortar á sus hermanas, pero con expresiones tan tiernas, con un acento tan dulce, que hasta las mas insensibles lloraban.

El dia 8 amaneci6 la enferma mas bella que nunca; su rostro tenia la transparencia, la serenidad, la dulzura de una imágen; sus mejillas aparecian bañadas de un suavísimo carmin, como el que tiñe los celajes en la hora postrera del dia.

A las diez se visti6 con sus hábitos y pidi6 las azucenas del dia de su comunión, que habia rogado le guardasen.

Con sus propias manos teji6 una corona sencilla, pero bella.

—Miren ustedes, dijo sonriendo á las religiosas que la acompañaban; ¡jamás en mi vida me he adornado; pero quiero en mi muerte estar muy linda!....

En seguida pidi6 que pusieran sobre su frente, cuando espirase, aquella corona virginal, que conservaba todavía un leve perfume de incienso.

El convento parecia sumergido en un triste y profundo silencio; solo se oía de vez en cuando el gorjeo de algunas avecillas en el jardín.

.....

.....

A eso de las tres de la tarde, dijo Soledad con acento apagado:

—Se acerca la hora.... rogadle á Dios por mi alma....

Todas las religiosas se arrodillaron ent6nces, y á la luz amarillenta de la *vela del alma*, entonaron con voz triste y mon6tona el *Credo*.

Pocos minutos despues comenz6 la agonía de Soledad; una agonía dulce, lenta, tranquila, como la de todas las enfermedades de consuncion.

Parecia que el alma se separaba sin trabajo y sin dolor de aquel cuerpo; parecia que se iba apoderando de él un sueño apacible y agradable.....

Cerca de las cuatro y media la moribunda tom6 en sus manos LA CORONA DE AZUCENAS y rog6 que cuando la fueran á enterrar, quitasen de su frente aquella corona y la mandasen al padre Rafael, su confesor, para que la conservara como una memoria suya.

Hicieron las religiosas llamar al capellan para que auxiliara los últimos momentos de su hermana pero ántes que este llegase ya habia entregado Soledad su alma al Señor, en medio de los sollozos de la comunidad, á la hora en que el sol se sepultaba, cuando las hojas secas de los árboles gemian lúgubrememente al ser arrastradas por el viento.....

Cuando el padre Rafael entr6 en la estancia con el corazon agitado, ya las religiosas habian tendido á su santa hermana, y adornado su frente virginal con la CORONA DE AZUCENAS, símbolo de la pureza y castidad de su alma.

Soledad parecia dormida, y era tan tranquilo su aspec-

to, que involuntariamente andaban las religiosas de puntillas para no turbar su reposo.....

El sacerdote se arrodilló junto á las monjas que oraban contempló por un instante aquel aposento que parecia desierto y vacío desde que no lo animaba Soledad con su aliento, y en medio del silencio interrumpido solamente por el fúnebre chisporroteo de la cera, se adelantó hasta junto el cadáver.... Allí volvió á caer de rodillas, y con la solemnidad con que hubiera tomado en sus manos una reliquia, quitó de la frente de Soledad LA CORONA DE AZUCENAS.

Gruesas lágrimas corrian de los ojos de Rafael; mas cuando pudo estrechar contra su corazon aquella herencia preciosa, aquella corona simbólica; cuando escuchó la última voluntad del ángel que acababa de partir, que encerraba para él un sentido misterioso, su frente se serenó y sus ojos se limpiaron.

Guardó sobre su pecho, encima del corazon aquella prenda de esperanza que le revelaba el cielo y al día siguiente, despues que hubo concluido con las obligaciones de su ministerio, cuando el cuerpo de Soledad, como un lirio marchito fué entregado á la madre comun miéntras las campanas tañian lúgubrementemente miéntras los blandones que habian servido para el entierro se iban apagando poco á poco..... el sacerdote se retiraba del convento, murmurando dentro de su pecho: ¡DIOS ES JUSTO, DIOS ES BONDADOSO! NOS SUJETA A LA PRUEBA, MAS NUNCA NOS ABANDONA..... Y MIÉNTRAS MAYORES SON LOS DOLORES QUE SUFRIMOS, MAS HERMOSA Y MAS PRONTA ES LA RECOMPENSA!...

.....

Dos días despues se supo en México que el padre Rafael sin mas equipaje que una cruz, habia partido á predicar la palabra del Evangelio á los pueblos bárbaros de la frontera.

AGOSTO DE 1849.